

Al homicidio de un escolar en Lota por múltiples heridas con arma blanca, se han sumado varios apuñalados

Alumnos con armas y drogados: recrudece la violencia escolar en distintas zonas del país

Según expertos, se debe intervenir desde temprana edad para enseñar el control de las emociones en la resolución de conflictos. También se debe evitar normalizar la violencia, como reflejo de la sociedad actual.

CLAUDIO CERDA y FELIPE GONZÁLEZ

El uso de un estoque similar a los utilizados en peleas carcelarias, en una riña de escolares ocurrida el mes pasado en el Liceo La Chimba de Antofagasta, volvió a evidenciar la agudización de la violencia escolar.

La confrontación terminó con un alumno de 4º medio herido con arma blanca. Rosalía Urbina, presidenta del centro de padres y apoderados, alerta por el nivel de inseguridad del colegio. "Hay alumnos que entran drogados al establecimiento. No hay un sistema de protección, por ejemplo, no hay cómo detectar las armas", dice con inquietud.

Un episodio similar se registró el viernes pasado en Lota (Región del BíoBío), cuando un menor de 16 años terminó apuñalado en el exterior del Liceo Baldomero Lillo. El agresor, según trascendió, habría sido un estudiante de 17 años de otro establecimiento local. Este ataque conmocionó a la comunidad debido a que, a fines de abril, Jeremy Venegas (17), del Liceo Bicentenario Carlos Cousiño, murió tras recibir 15 puñaladas en una riña en las afueras del establecimiento. Por este crimen, la Fiscalía del BíoBío imputó a dos adolescentes.

Peleas con lesiones por arma blanca también se registraron en las últimas semanas en el Liceo Bicentenario Mercedes Fritis Mackenney de Copiapó, donde una menor quedó herida, y en el Liceo Pedro Aguirre Cerda de Puerto Varas, donde hubo dos alumnos apuñalados y cuatro detenidos.

Vania Martínez, psiquiatra infantil de la U. Católica, comenta que estos episodios no deben normalizarse. "Estas manifestaciones de violencia son de gran



Una riña afuera del Liceo La Chimba el mes pasado terminó con un estudiante apuñalado. Alumnos llegaron hasta un sector residencial de Antofagasta.



La semana pasada se registraron violentas peleas en colegios de Coronel y Lota. En esta última comuna, un escolar sufrió heridas con arma blanca.

“Son hechos que también ocurren como parte de disputas por el poder dentro de una institución o del espacio social que comparten; como una expresión de las relaciones de poder”.

PATRICIO CABELLO
 INVESTIGADOR DE LA U. DE CHILE

preocupación y debemos enfrentarlas apropiadamente, lo cual no es simple. Las personas que ejercen violencia no deben equipararse a aquellas que tienen problemas de salud mental, porque gran parte de quienes ejercen violencia no los tienen, aunque sí pueden tener una dificultad para regular sus emociones

preocupación y debemos controlar sus impulsos”. Según la experta, en este ambiente de crecientes riñas puede influir la resolución de conflictos en el mundo adulto, que también pueden incluir hechos de violencia. Lo mismo que en redes sociales y medios de comunicación. “Hay que prevenir esta situación desde muy

“Más que buscar culpables, o implementar muchos protocolos, se requiere gestión y la articulación de los distintos actores para lograr una intervención intersectorial”.

ÓSCAR NAIL
 FACULTAD DE EDUCACIÓN DE LA U. DE CONCEPCIÓN

temprano, desde la etapa del desarrollo, la enseñanza básica, por ejemplo. Ir abordando tanto temas como de reconocimiento y regulación de las emociones, como resoluciones pacíficas de problemas y de conflictos. También ofrecer apoyo a quienes son víctimas”, agrega, junto con detallar que

los espectadores pasivos y testigos deben contar con apoyo para saber cómo reaccionar ante estos hechos.

De acuerdo con datos de la Superintendencia de Educación, en 2023 se registraron 4.502 denuncias por maltrato entre estudiantes, excluyendo el nivel parvulario. Una cifra que representa una baja comparada con los 5.115 de 2022. Aunque dista de los 3.008 casos de 2019, previo a la pandemia.

Control de los sectores

Para Patricio Cabello, investigador y académico del Instituto de Estudios Avanzados en Educación y de la U. de Chile, la violencia con empleo de armas

demuestra que la escuela no se encuentra ajena a los procesos violentos de la sociedad en la que se inserta. “Hay un problema que tiene que ver con que se comienza a normalizar entre los estudiantes, de alguna manera, la violencia. Como también que alguien pueda estar armado, una cosa que podía pensarse como algo muy excepcional, y, al parecer, va en aumento”.

“Es complejo pensar que la escuela pueda resolver problemas que la exceden (...) Ahora, eso no quiere decir que la escuela y las autoridades educacionales no puedan hacer nada. Tiene que ver más bien con que podamos promover la convivencia dentro de las escuelas y con dejar de normalizar la violencia”, agrega Cabello.

Oscar Nail, académico del Departamento de Ciencias de la Educación de la U. de Concepción, afirma que la mayoría de los episodios de violencia escolar ocurre como parte de fenómenos de convivencia urbana surgidos en los barrios y poblaciones donde viven los alumnos. “Aquí falta articulación de las políticas. No es que haya que crear más políticas. Se requiere que el mundo educativo se conecte con el mundo de la salud, de la gestión municipal, con los trabajadores sociales, con asistentes sociales y con psicólogos. Hay que crear mesas intersectoriales a nivel comunal cuando se dan estos contextos de violencia”, postula.

Asimismo, plantea que la medida sugerida de empleo de pórticos para detectar metales en el ingreso de establecimientos se ha aplicado en otros países, sin los resultados esperados. “Hay que recordar el caso de Estados Unidos, que llevó a cabo una política de seguridad basada en pórticos y en policías, incluso al interior de colegios. Y las conclusiones han sido negativas respecto de sus resultados”.